

Manuscritos del Mar Muerto

Los manuscritos

En 1947 dos pastores beduinos que trataban de rescatar a una de sus cabras, caída en una sima del valle de Qumrán (actual Israel), encontraron unas vasijas de cerámica que contenían siete rollos de pergamino. Los vendieron a trozos a un par de anticuarios de Belén y, como suele pasar en estos casos, algunos de ellos fueron circulando de mano en mano hasta que en 1954 terminaron en las de un arqueólogo de la Universidad Hebrea de Jerusalén (Museo Rockefeller), que se percató de su valor histórico e incentivó la búsqueda de otras piezas similares. De esa manera, con el tiempo terminaron hallándose unos seiscientos pergaminos más otros muchos fragmentos sueltos. Son lo que hoy conocemos como [Manuscritos del Mar Muerto](#).

Contienen textos religiosos judíos que datan del siglo III a. C. al siglo I d. C., siendo los manuscritos más antiguos de la Biblia hebrea jamás encontrados. Ofrecen una visión del judaísmo de la época del Segundo Templo y el contexto religioso del cual surgió el cristianismo.

Teorías

Esenios

El principal inconveniente de que los manuscritos fueran de los esenios es que mostrarían una versión del judaísmo que anticipa algunas ideas cristianas, poniendo en duda la originalidad de los textos cristianos como la llegada de un Mesías, o que esperaban el fin de los tiempos y una batalla final, o la lucha entre fuerzas del bien y del mal o los bautismos de purificación, práctica similar al bautismo cristiano. Esta propuesta fue la principal hasta los 90 que se liberaron todos el material.

Cristiana

El jesuita José O'Callaghan sugirió en los años 60 que un fragmento (7Q5) de los Rollos del Mar Muerto corresponde al Evangelio de Marcos, lo que sugiere un origen cristiano temprano. Aunque esta idea es controvertida, análisis posteriores en 2004 y 2018 respaldaron parcialmente su teoría. Robert Eisenman también ha propuesto que algunos rollos describen a la comunidad cristiana primitiva y que ciertos eventos reflejan la vida de Santiago el Justo y Pablo el Apóstol.

Jerusalén

Algunos eruditos sostienen que fueron creados por judíos de Jerusalén que los escondieron en cuevas cerca de Qumrán durante la destrucción de la ciudad en el año 70 d.C. Karl Heinrich Rengstorf propuso que estos rollos provenían de la biblioteca del Templo judío, mientras que Norman Golb sugirió que eran de múltiples bibliotecas en Jerusalén. Los defensores de esta teoría citan la diversidad de pensamiento y escritura en los rollos como evidencia contra un origen exclusivo en Qumrán, y varios arqueólogos apoyan la idea de un origen distinto a Qumrán.

Sectarias

Son variaciones de la teoría esenio-qumraniana, que cuestiona la vinculación directa de los manuscritos con los esenios. Aunque muchos defensores de esta teoría creen que un grupo de judíos de Qumrán fue responsable de los rollos. Una variante popular, propuesta por Lawrence H. Schiffman en la década de 1990, sugiere que la comunidad estaba dirigida por sacerdotes zadokitas (saduceos). Esta perspectiva se apoya en el documento "Miqsat Ma'ase Ha-Torah" (4QMMT), que menciona leyes de pureza y un calendario festivo alineado con los principios saduceos.

Cueva 3 y el rollo de cobre

La cueva número 3 fue descubierta por el equipo ASOR (Escuelas Americanas de Investigación Oriental). Los manuscritos de esta cueva se destacaron por tener una escritura diferente al resto y estar intercalados entre letras del alfabeto griego.

En estos escritos, se mencionan tesoros que se pueden medir en toneladas, tanto de plata como de oro. Aunque nadie ha logrado descifrar la ubicación exacta de este tesoro, resulta curioso que el objeto de cobre esté fabricado con una pureza del 99,9%, una calidad que solo se encuentra en Egipto.

La mayoría son de pergamino (un soporte de piel de animal alisada) y papiro (una especie de papel hecho de hojas de esa planta prensadas), pero hay uno que es diferente: el conocido como Rollo de Cobre, evidentemente porque está escrito sobre una larga lámina de ese metal (aunque con una minúscula proporción de estaño, un uno por ciento).

También distingue al Rollo de Cobre de los otros manuscritos. Si éstos fueron escritos en un hebreo que se puede catalogar de bíblico, el que nos ocupa está en una variante llamada mishná, de naturaleza más bien jurídica. Por ello, la ortografía es poco común, con elementos alfabéticos y estructurales griegos

Aún así, se ha podido determinar que se trata de una lista de sesenta y cuatro lugares por los que se ocultaron repartidos los objetos de oro y plata que componían el tesoro del templo, lo que da una pista de las fabulosas dimensiones que tendría.

El Rollo de Cobre también tiene referencias a otros sitios donde se guardaban manuscritos, a vestimentas sacerdotales e incluso menciona al final un documento, de momento no encontrado, que se considera un Rollo de Plata.

Ahora bien, aún asumiendo que el Rollo de Cobre sea una especie de mapa del tesoro, y así lo acuerdan la mayoría de los expertos, ... el caso es que no hay rastro de éste. ¿Por qué? Hoy por hoy es imposible saberlo. Todas las búsquedas ad hoc siguiendo las instrucciones escritas han fracasado, lo que lleva a muchos a especular con las más diversas teorías: que si lo encontraron los romanos ya entonces ,simplemente torturando a los responsables; que si lo hicieron los templarios durante las Cruzadas y de ahí devino la proverbial riqueza de la orden; etc. Seguramente circulen por las librerías montones de novelas con otras hipótesis, a cual más audaz.

Cueva 4, rumores de encubrimiento

En los años posteriores al hallazgo de los Rollos del mar Muerto, se publicaron varias obras que pusieron a disposición de eruditos de todo el mundo las primeras averiguaciones bastante rápido.

En 1952, unos pastores beduinos descubrieron la Cueva 4 con cerca de 15.000 fragmentos procedentes de unos 550 manuscritos. El gobierno de Jordania había reconocido la urgencia de proteger los rollos del deterioro, sin embargo, el gobierno no tenía fondos suficientes para comprar todos los rollos para su protección y aceptó que instituciones extranjeras los compraran y los guardaran, como la Universidad de Oxford, la de Manchester o la [Biblioteca Vaticana](#), entre otras, que recibieron como compensación los derechos para publicar una parte del lote de los manuscritos.

El [Museo Rockefeller](#) fue el lugar para conservarlos y estudiarlos, bajo la dirección de Roland de Vaux financiado por el millonario norteamericano Rockefeller que aportó los fondos necesarios para la investigación desde 1954 hasta su muerte, que tuvo lugar en 1960.

En estos primeros años indican que hubo grandes problemas de conservación de estos fragmentos iniciales debido a la falta de presupuesto y las malas praxis de conservación y al andar moviéndolos de museo. Indicaban que hubo pérdidas y deterioros por ello.

La labor de organización y publicación de todos los materiales se encomendó a un equipo pequeño de investigadores de varias nacionalidades, entre los que no había ningún erudito israelí ni judío (rompiendo la exclusión a finales de los 80), dirigido por el propio de Vaux. De hecho negó el acceso a los rollos hasta la publicación de los resultados oficiales de su investigación.

Los manuscritos bíblicos fueron encomendados a P. Skehan y Frank Moore Cross, mientras que los no bíblicos se repartieron entre M. Baillet, J. T. Milik, J. Starcky, J. Strugnell y J. M. Allegro.

El número de especialistas se mantenía limitado, y cuando alguno moría, solamente se elegía un sustituto. La cantidad de trabajo exigía un equipo mucho más amplio y, en ocasiones, mayor pericia en hebreo y arameo antiguos. [James VanderKam](#) (doctor y experto en estos manuscritos) lo expresó de la siguiente manera: “Ocho expertos, por muy cualificados que fueran, formaban un equipo demasiado pequeño para encargarse de decenas de miles de fragmentos”.

[Tras la guerra de los Seis Días](#) (1967), no hubo ningún cambio en los criterios del equipo de investigación. Como el retraso en la publicación de los rollos de la cueva 4 se prolongó durante décadas, varios eruditos levantaron las voces en protesta. En 1977, el profesor e historiador de religiones y uno de los primeros en examinar los manuscritos en 1947, [Geza Vermes](#), de la Universidad de Oxford, lo llamó “el escándalo académico por excelencia del siglo XX”. Se comenzaron a propagar rumores de que la Iglesia Católica ocultaba deliberadamente información que causaría estragos en el cristianismo.

Por fin, en la década de los ochenta se incrementó la cantidad de investigadores a veinte. Entonces, en 1990, el equipo aumentó de nuevo hasta alcanzar más de cincuenta especialistas, y se fijó un calendario estricto para la presentación de las ediciones de los rollos restantes.

En 1991 llegó por sorpresa un avance muy importante. Primero se publicó una obra que se llevó a cabo con la ayuda de computadoras basándose en una copia que usó el equipo y posteriormente se anunció que pondrían a disposición de los eruditos el juego completo de fotografías de los rollos y otros inéditos hasta el momento.

Los expertos

1. [Roland de Vaux](#)

- Era un sacerdote y fraile dominico francés, sacerdote, doctor en Teología, arqueólogo. Su enfoque conservador, y el control que ejercía sobre el equipo, contribuyó a la percepción de que había una intención de mantener ciertos secretos.

2. [Józef Milik](#)

- Este sacerdote católico polaco, uno de los más esenciales del equipo, fue un erudito polémico que, en varias ocasiones, expresó que el contenido de los manuscritos podría desafiar aspectos de la religión establecida, aunque sin declaraciones directas. Además, su trabajo comenzó a sufrir más tarde en su vida como resultado del trastorno por consumo de alcohol. En ocasiones se le culpó por el retraso de 40 años en la publicación de los rollos. De Vaux le confió algunos de los rollos más importantes, incluido el Rollo de cobre.

3. [John Allegro](#)

- Un filólogo británico era la única persona no creyente de este equipo, afirmando que los **manuscritos** tenían **implicaciones significativas para el cristianismo** y, entró pronto en conflicto con sus colegas, pues a diferencia de ellos era partidario de publicar lo antes posible los resultados de la investigación y dar acceso a otros investigadores independientes. En su libro “El hongo sagrado y la cruz” (1970), expuso que el personaje que los Evangelios llaman **Jesús nunca tuvo existencia**

histórica, y que en realidad es una forma de **referirse en clave a la Amanita Muscaria**, enteógeno que los esenios y otros grupos religiosos judíos utilizaban para entrar en comunión con la divinidad (aparte escribió “Los Pergaminos del Mar Muerto y el Mito Cristiano” en 1979). La publicación de este libro **acabó con su carrera**, aunque su hija años después escribió otro para defenderlo.

<https://youtu.be/ZrfXOgJ2eb4?si=50IS30nH5RFtr6CJ>

4. [Patrick Skehan](#)

- Este sacerdote católico estadounidense. Defendía la restricción de acceso, argumentando que el trabajo de traducción requería tiempo y cuidado para evitar interpretaciones erróneas.

5. [Frank Moore Cross](#)

- Profesor estadounidense, de padre pastor presbiteriano. Fue uno de los más grandes eruditos bíblicos del siglo XX. Doctorado en la Universidad Johns Hopkins.

6. [Jean Starcky](#)

- Sacerdote francés que cuando se jubiló dejó la publicación de los manuscritos a los abades Maurice Baillet y Emile Puech.

7. [John Strugnell](#)

- El más joven del grupo, profesor de inglés, estudió en la Universidad de Oxford sin completar tesis y también dejó a medias lenguas orientales en [el Jesus College de Oxford](#), sin conocimientos previos en previa en [paleografía](#).

8. [Maurice Baillet](#)

- Sacerdote católico, profesional de la arqueología y los estudios bíblicos. , fue experto en los pequeños fragmentos.

Otros posteriores:

9. [Claus-Hunno Hunzinger](#)

- Teólogo protestante alemán.

8. [Jean-Dominique Barthélemy](#)

- Sacerdote dominico, erudito bíblico y profesor francés.

9. [Pierre Benoit](#)

- Sacerdote católico, exégeta y teólogo francés

10. [Eugene Ulrich](#)

- Católico y profesor de las escrituras hebreas y de teología

Los manuscritos bíblicos fueron encomendados a P. Skehan y Frank Moore Cross, mientras que los no bíblicos se repartieron entre M. Baillet, J. T. Milik, J. Starcky, J. Strugnell y J. M. Allegro. Con el tiempo, algunos de estos investigadores murieron, de forma que sus lotes fueron reasignados a otros estudiosos, pero siempre manteniendo cierto carácter de grupo cerrado, sin permitir más acceso que el de un sustituto por cada baja sufrida. Así. E. Ulrich heredó el lote de Skehan a la muerte de éste, y E. Puech hizo lo propio con el de Starcky en 1988.

Los académicos clave involucrados en la clasificación inicial de los fragmentos de los rollos incluyeron a Roland de Vaux, Josef T. Milik y Maurice Baillet. Comenzaron el proceso poco después del descubrimiento de los rollos, y sus esfuerzos fueron posteriormente acompañados por otros académicos como John M. Allegro, Frank Moore Cross, Patrick W. Skehan, John Strugnell, Jean Starcky y Claus-Hunno Hunzinger. Aunque la mayor parte de

la clasificación y ensamblaje de los fragmentos se completó en la década de 1950, la tarea ha continuado involucrando a aproximadamente sesenta académicos a lo largo de los años

Críticas a de Vaux

En el libro *The Dead Sea Scrolls Deception*, Michael Baigent y Richard Leigh criticaron fuertemente a Roland de Vaux, describiéndolo como “despiadado, de mente cerrada, intolerante y vengativo”. Además, lo acusaron de tener actitudes antisemitas y de simpatizar con el fascismo. Sin embargo, este libro ha sido criticado por académicos, quienes afirman que está lleno de errores y afirmaciones incorrectas.

Algunos de los que cuestionaron los hallazgos de De Vaux cuestionaron la práctica de utilizar los Rollos del Mar Muerto para interpretar los restos arqueológicos de Qumrán. Sostuvieron que estos restos deberían interpretarse de forma independiente, sin ninguna influencia de los Rollos del Mar Muerto.

De Vaux estaba convencido de que los manuscritos estaban directamente relacionados con los esenios de Qumrán. Sin embargo, investigaciones más recientes sugieren que los textos podrían haber sido escritos por diferentes grupos judíos y luego almacenados en Qumrán. Su interpretación ha sido considerada por algunos como limitada

Referencias

-  [Universidad Brigham Young - Los Rollos del Mar Muerto, preguntas y respuestas para...](#)
- [Cast of Characters - Biblical Archaeology Society](#)
- [¿Cuál es la verdad sobre los Rollos del mar Muerto? — BIBLIOTECA EN LÍNEA Watchtower](#)
- [¿Jesús era un hongo alucinógeno? La historia del filólogo que aseguró que sí](#)
- [That's No Gospel. It's Enoch! - The BAS Library](#)
- [El descubrimiento de los manuscritos del mar Muerto y su digitalización | Caracteres Digital Dead Sea Scrolls](#)
-  [El Misterio de los Evangelios Perdidos](#)